

EVOLUCION ECONOMICA

INTRODUCCION

1989 constituye un año singular para la historia de El Salvador, no sólo es el año que cierra una década de crisis, una década pérdida para la paz y el crecimiento económico de nuestro país, sino es el año en que se ubica una modificación estratégica de la política económica del Gobierno.

El Gobierno de ARENA, que asumió en Junio de 1989, sustituyó el Gobierno democristiano de Napoleón Duarte, y con ello una política económica contrainsurgente reformista cedió paso a una política económica contrainsurgente de corte neoliberal.

El Gobierno electo pregonaba, a través de sus integrantes y que se concretizaba en un plan de desarrollo económico y social, el "lograr el rescate económico del país, iniciando el proceso de desarrollo integral y sostenido de nuestro país para el mediano plazo". En concordancia con lo anterior, señalaban en el susodicho plan, que comenzarían a superar los desequilibrios macroeconómicos, logrando específicamente una tasa de crecimiento del PIB de 0.9% en 1989 y de 3% en 1990, entre otras cosas.

En 1989 sólo han transcurrido 6 meses del mandato del Gobierno de ARENA, y aunque es muy corto el tiempo para logros sustanciales, es suficiente para ubicar indicios de reactivación y observar la respuesta de los sectores económicos ante el experimento de la "nueva" política neoliberal.

Esto es aún más cierto cuando se toma en cuenta que el Gobierno en sus primeros meses estableció las que serían las reglas del juego económico de su mandato constitucional.

Es en este punto donde se basan los cuestionamientos hacia las metas y la política económica del Gobierno arenero en 1989 y que se tradujeron en una contracción de la economía en ese año. No es posible ubicar indicios de reactivación económica en 1989, al contrario la economía contrajo su dinamismo, aumentando en lugar de disminuir los desequilibrios macroeconómicos (en 1989 aumentaron los déficit comercial, fiscal, etc.).

Asimismo la política económica de ARENA por no ser fruto del consenso de los salvadoreños, ha en-

frentado los límites de la realidad de nuestro país: la crisis económica, la crisis social y la guerra, entre otros.

En este artículo se realizará un análisis de la evolución de la economía salvadoreña en 1989, fruto de la conjugación de dos concepciones y políticas económicas distintas: la del Gobierno del PDC y la del Gobierno de ARENA.

Asimismo se tratará de establecer un parámetro de comparación al equiparar los indicadores de 1989 con los de 12 años antes, con los de 1978.

DEMANDA Y OFERTA GLOBAL

La demanda y oferta global en 1989 crecieron a una tasa de 1.1%, que es ligeramente inferior a la del año anterior (1.2%), lo cuál apunta hacia una persistencia de la recesión económica salvadoreña en el año recién pasado. Este fenómeno se hace más evidente al comparar el nivel de demanda y oferta real en 1989, con los correspondientes a 1978,¹ lo cual nos arroja una reducción global del 20.5%, significando sin más que 12 años se han perdido para la capacidad económica de nuestra sociedad (ver cuadro No. 1).

DEMANDA GLOBAL

Ya más concretamente y por el lado de la demanda, fue la reducción de las exportaciones en 12.9% con respecto al año anterior lo que explica en mayor medida la tasa de crecimiento de este rubro en 1989. Esta disminución se debe a la baja de los precios internacionales de nuestros productos de exportación, principalmente del café y que siguió al rompimiento del convenio mundial de cuotas de este último producto, ocurrida a mitad del año pasado, así como a una reducción del volumen exportado de café.

Este hecho deterioró aún más nuestros términos de intercambio y acrecentó el ya crónico déficit comercial.²

De esta manera, en 1989, se demostró una vez más la vulnerabilidad de nuestra economía con el exterior, la cuál se ha convertido en un elemento explicativo de la crisis de El Salvador, así de 1978 a 1989 el valor de las exportaciones ha decrecido en términos

constantes en 29.9%, presentando tasas de crecimiento promedio anuales de 2.9%, lo cuál la convierte —a la par de las inversiones— en las variables que en mayor medida se han contraído en el período crítico de nuestra economía (ver Cuadro No. 1).

Otro factor que explica el comportamiento de la demanda en 1989, lo constituye el desarrollo de las inversiones totales, las cuales se incrementaron en 68.6 millones de colones, presentando una tasa de 15.7%. Esto se debe a un aumento en las inversiones privadas (bienes de producción y construcción), resultado probable de las expectativas favorables de miembros del sector privado ante la llegada del nuevo gobierno, así como ante la presencia de un posible repunte de la crisis económica en el año recién pasado.

Más este incremento de las inversiones es contradictorio, ya que se vió acompañada por un aumento de los inventarios de las empresas, que evidencia una desconfianza de otros sectores empresariales ante los riesgos de la política económica gubernamental.

Sin embargo, este modesto crecimiento de la inversión es insuficiente para imprimir a la economía un mayor dinamismo, haciendo difícil lograr la meta de un crecimiento del PIB de 3% en 1990 y el 5% en el mediano plazo establecida por el Gobierno del ARENA.³

Asimismo, al observar el Cuadro No. 1 resalta también el hecho de la reducción del dinamismo y de la disminución de la participación de las inversiones públicas en el año en estudio, lo cuál se encuentra en correspondencia con los postulados neoliberales del actual gobierno. Más en este punto es posible ubicar indicios de que este retroceso de las actividades públicas sean compensadas por una mayor y persistente inversión privada, la cuál tendría más que duplicarse en los próximos años para lograr las metas económicas gubernamentales. Este fenómeno, creemos, se constituirá en uno de los límites insuperables de la política económica gubernamental.

En realidad el valor de las inversiones en 1989, constituye el extremo de una parábola positiva, que comienza su descenso en 1978 y que toca fondo en 1985, presentando crecimientos modestos desde entonces, pero que son incapaces de imprimir a la economía un adecuado ritmo de crecimiento, no logrando revertir la tendencia de los doce años anteriores, que testimonian un proceso de desinversión y desacumulación de la economía salvadoreña (el nivel de inversiones se contrajo en 35% de 1978 a 1989. (Ver cuadro No.1).

Asimismo, la tasa de acumulación, que vendría

CUADRO N° 1
OFERTA Y DEMANDA GLOBAL (PRECIOS CONSTANTES 1962)
(Millones de Colones y Porcentajes)

	1978	1988	1989	Variación 1988-1989 %	Variación 1978-1989 %	Tasa Crecimiento Promedio Anual 1978-1989
DEMANDA GLOBAL	4884	3836.7	3880.4	1.1	-20.5	-1.9
— Consumo	3379	2823.3	2870.8	1.7	-15.0	-1.3
Privado	2943	2284.3	2317.8	1.5	-21.2	-1.9
Público	436	539.0	553.0	2.6	26.8	2.0
— Inversión Interna						
Bruta	785	436.6	505.2	15.7	-35.6	-3.6
Formación K fijo	695	424.5	437.1	3.0	-37.1	-3.8
Privado	495	305.1	317.5	4.1	-35.8	-3.6
Público	200	119.4	119.6	0.2	-40.2	-4.2
Variación de Existencias	90	12.1	68.1	—	—	—
— Exportación de b y s.	720	576.8	504.4	-12.6	-29.9	-2.9
OFERTA GLOBAL	4884	3836.7	3880.4	1.1	-20.5	-1.9
— Importación de b y s.	1220	692.9	705.2	1.8	-42.2	-4.5
— PIB	3664	3143.8	3175.2	1.0	-13.3	-1.2

Fuente: Elaboración propia en base a la información de BCR.



dado por la proporción de las inversiones totales con respecto a la producción interna, llegó en 1989 a los 15.9%, la cual es inferior a la correspondiente a 1978, que fue de 21.4%, lo cuál verifica lo dicho anteriormente.

Por su parte, el otro elemento de la demanda global y que acapara su mayor proporción (el 73.9%): el consumo, se incrementó en 47.5 millones de colones con respecto a 1988. Este hecho incrementó la relación consumo/BIP a 90.4% en 1989, señalando que una gran proporción de la producción interna se dedica al consumo, lo cual restringe las posibilidades de inversión.

OFERTA GLOBAL

Ahora bien, por el lado de la oferta global, las importaciones de bienes y servicios crecieron en 1.8%, alcanzando la cifra de ¢705.2 millones; lo cuál contrasta con la reducción de las exportaciones en 12.6% y que explica el déficit comercial en 1989, el mayor desde 1978. (Ver cuadro No.1).

Por su parte la producción interna bruta creció en 1989 a una tasa de 1.0%, que es inferior a la finalmente establecida por el BCR para 1988,⁴ (1.6%) y lo cuál corrobora la persistencia de la recesión económica y la ausencia de indicios de reactivación para el año recién pasado.

Aún más, el monto alcanzado por la producción interna en 1989, es siempre inferior —al igual que el de 1988— a el correspondiente a 1975, lo que denuncia que quince años se han perdido para la capacidad económica de nuestra sociedad. En sólo el período de 1978 a 1989 el PIB decreció en 13.3% lo cuál clarifica la profundidad de la crisis económica de El Salvador y minimiza cualquier crecimiento positivo existente. También en 1989 —y desde 1978— no se puede hablar de un crecimiento económico real ya que la dinámica de la producción y de la oferta global fue muy inferior a la del crecimiento poblacional.⁵

Este fenómeno se concretiza en el indicador PIB per cápita, el cual en 1989 alcanzó la cifra de ¢619.00, siendo una de las más bajas en latinoamérica y que contrasta con la de los países desarrollados.

Asimismo el PIB per cápita de 1989 muestra una contracción de 1% con respecto al año anterior y 26.2% tomando en comparación el de 1978, siendo aún menor este valor al del año de 1964, proclamando sin más que un cuarto de siglo se ha retrocedido en la capacidad de la estructura económica de El Salvador de reproducir a sus habitantes.

Por otra parte, continuando con el análisis de 1989

y refiriéndonos al análisis del PIB por sectores, fue la contracción de la dinámica en el sector agropecuario y el industrial, los que explican principalmente el comportamiento del PIB en ese año. (Ver cuadro No. 2).

El sector agropecuario creció a sólo 0.2% alcanzando un monto de ¢729 millones, lo cuál es inferior al crecimiento de 1988 (0.9%), y no se diga si incluimos el nivel de 1978, definiendo una reducción de 15% en sólo los 12 años comprendidos de 1978 a 1989.

La pérdida de dinamismo del sector agropecuario de 1989, se debe a la reducción de la producción de los productos de exportación y de los granos básicos (Ver cuadro No. 3). Los productos de exportación en su conjunto disminuyeron en 4.7%, pasando de 5566.2 en 1988 a 5305.1 miles de qq en 1989 según año calendario.

Dentro de este conjunto el café redujo su producción en 3.1%, observándose una disminución del rendimiento por manzana cultivada, que es explicada por falta de inversiones en este ramo, ante las expectativas negativas de ciertos empresarios.

Asimismo el algodón y la caña de azúcar reducen su producción, en 11.7% y 5.6% respectivamente, lo cual es debido a la disminución de la superficie sembrada en 13.9% y 14.6% en forma correspondiente.

Por su parte, los granos básicos redujeron su producción en 1989 en aproximadamente 1%, que contrasta con el crecimiento positivo de 29% para 1988. Aquí fueron el maíz y el frijol los productos que en mayor medida se contrajeron, y que paradójicamente constituyen productos esenciales en la canasta alimentaria de los Salvadoreños.

La producción de maíz se contrajo en 242.6 miles de qq., debido a la reducción de la superficie sembrada en 8.1 miles de manzanas.

Asimismo el frijol desminuyó en 2.8% explicable por la reducción del área sembrada (en 0.4%) y del rendimiento por manzana (Ver cuadro No.3).

Es interesante observar el peso y la importancia de la producción de granos básicos, tanto en el PIB agrícola como en el PIB total. Esto se evidencia al comparar los años 1988 y 1989; en 1988 la reducción de los productos de exportación (-19.1%) fue compensado por una buena cosecha de granos básicos (29%) que condujo a un crecimiento del PIB agrícola aproximadamente en 1%. En cambio en 1989, se contrajo tanto los productos de exportación y los granos básicos, reduciendo con ello al PIB agrícola (0.2%) y el PIB total (1.0%).

También resulta interesante comparar el nivel del PIB agropecuario total en 1989 con el de 12 años an-

CUADRO N° 2
PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES (PRECIOS CONSTANTES 1962)
(Millones de Colones y Porcentajes)

	1978	1988	1989	% Variación 1988-1989	% Variación 1978-1989	Tasa Crecimiento Promedio Anual
PIB	3664.0	3143.8	3175.2	1.0	-13.3	-1.2
Agropecuario	857.0	727.7	729.2	0.2	-14.9	-1.3
Minería y Canteras	4.0	4.7	4.7	0.0	17.5	1.3
Industria Manufacturera	691.0	560.5	564.8	0.8	-18.3	-1.7
Construcción	147.0	109.8	114.0	3.8	-22.4	-2.1
Electrif. Gas y Agua	97.0	120.2	121.2	0.8	24.9	1.9
Transp. Alm. y Comunicaciones	223.0	186.7	189.0	1.2	-15.3	-1.4
Comercio	828.0	500.1	501.7	0.3	-39.4	-4.1
Financiero	104.0	108.8	109.4	0.6	5.2	0.4
Prop. de Vivienda	122.0	155.1	157.6	1.6	29.2	2.2
Admón. Pública	320.0	462.6	475.5	2.8	48.6	3.3
Serv. Personales	271.0	207.6	208.1	0.2	-23.2	-2.2

Fuente: Elaboración propia en base a información de BCR y CEPAL.

CUADRO N° 3
PRODUCCION AGRICOLA (AÑO CALENDARIO Y MILES DE QQ)

	1988	1989	Variación
Productos de Exportación	5566.2	5305.1	-4.7
Café	2615.2	2533.7	-3.1
Algodón	214.7	189.5	-11.7
Caña de Azúcar	2736.3	2581.9	-5.6
Granos Básicos	18774.8	18612.0	-0.9
Maíz	12956.2	12713.6	-1.9
Frijol	1240.0	1204.9	-2.8
Arroz	1245.9	1332.0	6.9
Maicillo	3332.7	3361.5	0.9
Total	24341.0	23917.1	-1.8

Fuente: Sección de cuentas nacionales BCR.

tes, lo cual arroja una disminución del 15%, comprendiéndose los efectos de la crisis y la guerra en el agro salvadoreño.

El otro sector que redujo grandemente su dinámica en 1989, es la Industria Manufacturera la cual de haber logrado un crecimiento del 3% en 1988, bajó a sólo un 0.8% para 1989. Este fenómeno afirma la inestabilidad y la crisis de la industria en El Salvador, y que según teorías desarrollistas debería conformarse como el sector estratégico para un crecimiento económico de nuestro país.

Asimismo, y al observar al resto de sectores que conforman al PIB en 1989, se reproduce la inestabilidad y la pérdida del dinamismo en su crecimiento, y lo más importante, existe una ausencia total de indicios de una reactivación y recuperación económica, que nos permitan presagiar buenos augurios para nuestra economía en general en el año.

Por último resulta interesante y clarificador observar el cuadro No. 2, donde se hace una comparación en el nivel de los sectores que componen el PIB en 1978 y sus homónimos de 1989. De aquí resulta que la mayoría de los sectores se han reducido, testimoniando la crisis económica en que se encuentra El Salvador; sólo el sector de la administración pública permanece "incolumne", presentando un crecimiento del 50%, lo cual es debido a las necesidades de crecimiento estatal derivadas de la aplicación del proyecto contrainsurgente para nuestro país.

EVALUACION GENERAL

1989, es un año que cierra una década: los '80; la cuál además de ser una década perdida para la paz de El Salvador, es una década perdida para el crecimiento y no se diga para el desarrollo económico de nuestro país.

Específicamente en el año que estamos analizando, 1989, se ubica una contracción del ritmo de crecimiento de la economía y un aumento de los desequilibrios macroeconómicos.

Por tanto en el año recién pasado no es posible ubicar indicios de reactivación económica, que permitan afirmar la rectitud de la estrategia económica del gobierno, más bien existe una contracción económica que urge y demanda una reestructuración y una reorientación de la política neoliberal. Con estos antecedentes será muy difícil lograr en 1990 un crecimiento de la producción interna de 3% y una superación de los desequilibrios macroeconómicos de nuestro país, así, seguramente 1990 no será el año de la reactivación económica; pero, lo más importante, 1990 puede convertirse en el año que se logre un consenso social entre salvadoreños, que permita sentar las bases de un consenso económico en la década de los '90.

CITAS

1. Ultimo año considerado "normal" y donde se obtuvieron los máximos históricos en las cuentas reales de nuestro país.
2. El déficit comercial en términos constantes y para 1989, fue de 200.8 millones de colones, que es 3/4 mayor que el del año anterior.
Para un análisis más específico, ver en este mismo boletín el balance del sector externo.
3. Una comprobación estadística de este hecho y un cálculo del nivel adecuado se presentará en un próximo número de éste boletín.
4. En datos provisionales de enero de 1989, el BCR señalaba un crecimiento del PIB de 1988 de 0.5%, la cual modificó a mediados de ese año. Esta discrepancia estadística se da también en el año que esta analizando, ya que la CEPAL publica, basado en fuentes oficiales de cada país, una tasa de crecimiento del PIB salvadoreño de -1.1%, lo cual contrasta visiblemente con los datos del BCR.
Ver Balance de la Economía Latinoamericana. 1989. CEPAL.
5. El Ministerio de Planificación utiliza una tasa de crecimiento poblacional modificada de 1.9%, tratando de incluir los efectos de fenómenos ocurridos en la década de los '80: las consecuencias de la guerra, la salida de salvadoreños a otros países, etc., etc.: y dado el hecho de la no existencia de un censo actualizado nacional de población.